

Semana **ESPECIAL**

EL GRAN
REENCUENTRO

2024

SERMONARIO



Índice

Sermón de lanzamiento	p.03
Sermón de evangelismo	p.10

Ficha Técnica

Material producido por la División Sudamericana
de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Coordinación general: Secretaría de la División Sudamericana

Autor: Ranieri Sales

Tapa: Víctor Hugo / montaje de imágenes de Shutterstock

Diagramación: Víctor Hugo

Revisión: Departamento de Traducción - DSA

Año: 2024

Sermón de lanzamiento
Reencuentro 2024

Traer de *venetta* a los hijos
Un plan de rescate para los alejados

TEXTO BÍBLICO: Santiago 5:19-20.

Introducción

1. Contextualización de la carta de Santiago:

La carta de Santiago, uno de los escritos más prácticos del Nuevo Testamento, fue dirigida a los cristianos dispersos, viviendo en distintas culturas y enfrentando diversos desafíos. Santiago, hermano de Jesús y una figura central en la iglesia primitiva de Jerusalén, escribió esta carta con un propósito claro: guiar a los cristianos sobre cómo vivir de su fe manera auténtica y coherente su fe en medio de las pruebas y tentaciones del día a día.

A lo largo de la carta, Santiago aborda temas como la perseverancia frente a las pruebas, la relación entre fe y obras, la importancia de controlar la lengua, y la necesidad de sabiduría divina. Pero un aspecto que muchas veces es olvidado es su llamado a restaurar a aquellos que se han alejado de la verdad.

En este contexto, imaginemos a la iglesia primitiva, una comunidad naciente, vibrante en su fe, pero también vulnerable a divisiones, malentendidos y desviaciones.

2. El compromiso de la iglesia:

Desde los primeros días del cristianismo, la iglesia fue establecida no solo como un lugar de adoración, sino también como una comunidad de creyentes interdependientes, donde cada miembro tiene un rol que desempeñar. Una de las funciones más nobles y desafiantes de esta comunidad es la de ser restauradora.

Ser una comunidad restauradora significa que la iglesia no solo acoge a nuevos miembros, sino también que busca activamente a aquellos que se han perdido en el camino. Significa crear un ambiente donde las personas puedan encontrar sanación, aceptación y renovación. Significa comprender que cada miembro es valioso y que la ausencia de uno afecta a todo el cuerpo.

La iglesia debe ser un refugio para todos, sin importar cuánto tiempo alguien haya estado alejado o las razones de ese distanciamiento.

Si conoces a alguien que se haya alejado del camino de Dios y deseas ver a esa persona regresar a Jesús, el sermón de hoy es para ti.

A. CAUSAS DEL ALEJAMIENTO DE LA VERDAD

Existen muchas razones por las cuales una persona puede alejarse de Dios y de la iglesia. Aquí presento algunas de las más comunes.

1. Causas externas:

Presiones socioculturales: la cultura en la que vivimos tiene una influencia indiscutible sobre nosotros. En muchos lugares, el materialismo, el secularismo y el relativismo moral han moldeado el estilo de vida de las personas. Aunque los cristianos no se identifican con el mundo, están en él y pueden, inevitablemente, sentir presiones para adaptarse a las normas y los valores sociales que contradicen las enseñanzas bíblicas.

Puede ser el sutil incentivo de priorizar la carrera por encima de la familia, la tentación de adaptarse a estándares estéticos impuestos por los medios, o incluso la presión para adoptar posturas y opiniones populares que van en contra de la ética cristiana.

El desafío aquí es cómo mantener la autenticidad de la fe en un entorno que, a menudo, parece indiferente o incluso hostil a la verdad bíblica.

[Sugerencia para el predicador: mencione el ejemplo de alguien que conozca y que se haya alejado de la iglesia por esta razón]

Persecución y oposición: mientras algunos enfrentan desafíos más sutiles, otros cristianos en todo el mundo enfrentan la cruda realidad de la persecución directa debido a su fe. Para ellos, seguir a Cristo puede significar la pérdida de empleo, la separación familiar, el encarcelamiento o incluso la muerte.

La hostilidad contra los seguidores de Cristo no es nueva. Desde los primeros días de la iglesia, los cristianos han sido perseguidos, marginados y oprimidos. Sin embargo, la persecución, en lugar de apagar la llama de la fe, a menudo la intensifica, pues lleva a los creyentes a una dependencia más profunda de Dios.

Sin embargo, no todos perseveran bajo tal presión. Algunos, ante la amenaza inminente, optan por alejarse, no por falta de fe genuina, sino por miedo a las consecuencias.

[Sugerencia para el predicador: mencione el ejemplo de alguien que conozca y que se haya alejado de la iglesia por esta razón]

2. Causas internas:

Dudas y cuestionamientos teológicos: la fe no es un camino libre de cuestionamientos. En varios momentos, incluso los más devotos pueden encontrarse con dudas profundas sobre la naturaleza de Dios, el problema del mal, el propósito de la vida, entre otros cuestionamientos teológicos.

Estos momentos de incertidumbre, en lugar de ser vistos negativamente, pueden ser una oportunidad para profundizar la fe. Sin embargo, sin apoyo adecuado, orientación y estudio, estas dudas pueden llevar a alguien a alejarse de la verdad que una vez abrazó.

[Sugerencia para el predicador: cite el ejemplo de alguien que conozca y que se haya alejado de la iglesia por esa razón]

Luchas y tentaciones personales: el caminar cristiano está marcado por batallas espirituales. Cada creyente, independientemente de su madurez espiritual, enfrenta tentaciones y luchas personales. Puede ser una tentación persistente, una adicción oculta, un resentimiento no resuelto o un profundo dolor.

Estas luchas internas, cuando no se tratan, pueden crear una barrera entre el individuo y Dios. La sensación de fracaso o la vergüenza de ceder a las tentaciones puede hacer que alguien se sienta indigno y, en consecuencia, se aleje de la comunión con Dios y con la iglesia.

[Sugerencia para el predicador: cite el ejemplo de alguien que conozca y que se haya alejado de la iglesia por esa razón]

3. Lo que ellos mismos dicen

Hay un estudio interesante realizado con personas que se alejaron de la iglesia. Los entrevistados fueron divididos en dos grupos: aquellos que se fueron y aún no han regresado, y los que ya han vuelto a la comunión de la iglesia.

Con el primer grupo de miembros, que dejaron la iglesia y aún no han regresado, se dieron varias razones similares a las diversas investigaciones ya realizadas sobre la pérdida de miembros de la iglesia: problemas como relaciones, problemas personales y muchas otras cuestiones con tasas muy bajas. Algunas de estas respuestas son comprensibles, pero la mayoría de las razones no eran relevantes, considerando que sus corazones y sentimientos aún estaban heridos.

El segundo grupo de miembros está compuesto por ex-miembros que regresaron a la iglesia, fueron rebautizados y ahora están firmes en la fe. Ellos citaron varios factores similares a la investigación ya realizada. Pero se hizo una pregunta importante

y crucial: ¿Cuál fue la principal razón o motivo principal que hizo realmente se alejara de la iglesia?

La respuesta presentó dos puntos muy relevantes: (1) una crisis espiritual en sus vidas; (2) una decisión personal de abandonar la fe.¹

B. RAZONES POR LAS QUE LOS MIEMBROS REGRESARON

En este estudio desarrollado por el Pr. Emmanuel Guimarães y publicado por la secretaría de la Asociación General de la IASD, hay un dato interesante y sorprendente. Observe.

Las razones por las cuales ex-miembros regresan a la iglesia son interesantes e importantes para que la iglesia local comprenda su papel misionero y espiritual en el rescate. Los siguientes puntos fueron citados en términos generales:

1. *Extrañaron la comunión con los miembros de la iglesia. El sentido de comunidad y fraternidad marca profundamente la vida de los miembros de la iglesia.*
2. *Sintieron un deseo más fuerte de regresar cuando fueron recibidos de forma cálida por la iglesia, que se mostró cordial y cristiana.*
3. *La música juega un papel importante en la vida, y muchos se sintieron fuertemente influenciados por la música para regresar.*
4. *Otros factores variables fueron citados, en porcentajes muy pequeños y similares a las investigaciones ya realizadas.*

Pero se hizo una pregunta crucial e importante directamente a aquellos que dejaron la iglesia, regresaron y hoy están firmes en su fe: ¿Cuál fue el sentimiento o factor más fuerte y relevante que realmente le hizo decidir volver a los caminos de Dios?

El impacto de la respuesta es muy impresionante y esclarecedor. Respondieron que el factor principal fue descubrir que alguien estaba constantemente orando por ellos, sin rendirse en interceder ante Cristo para que fueran llamados a regresar. Y una segunda razón principal fue descubrir que alguien en la iglesia realmente se preocupaba por ellos personalmente, demostrando cristianismo y paciencia, y buscando suplir sus necesidades.²

¹ Discipling, Nurturing and Reclaiming (General Conference of Seventh-day Adventists Nurture and Retention Committee), Review and Herald, 2020), p. 270

² Idem

C. LA MISIÓN DE TRAER DE REGRESO A LOS QUE SE HAN ALEJADO

Esta información impone a cada miembro de la iglesia la solemne responsabilidad de involucrarse personalmente en el rescate de aquellos que se han alejado. Nada es más atractivo para la mayoría de estas personas que sentirse importantes y amadas.

1. La importancia de cada miembro en la misión de reintegrar a los que se han alejado.

En el cuerpo de Cristo, cada miembro tiene un papel vital. La iglesia no es simplemente un edificio o una institución, sino una comunidad viva de creyentes, interconectados por el Espíritu Santo. Así como en un cuerpo humano, si un miembro sufre, todo el cuerpo siente ese dolor.

Un error muy común es pensar que la responsabilidad del cuidado de las ovejas es solo del pastor de la iglesia. En la parábola de la oveja perdida, el pastor va en busca de la que se ha alejado, pero eso no significa que en la iglesia solo los líderes con oficio pastoral tengan esa tarea. La parábola revela la obra del pastor Jesús en rescatar a la que se alejó. La iglesia es el cuerpo de Cristo. Por lo tanto, toda la iglesia debe seguir el ejemplo de cuidado hacia las ovejas perdidas. Cuando un miembro se aleja, todos son afectados. Y así, la responsabilidad de buscar al alejado no recae solo en los líderes, sino en cada miembro de la iglesia.

Como cuerpo de Cristo, la iglesia refleja la misión y el amor de Jesús en el mundo. Jesús, en su misión terrenal, buscó a los perdidos, comió con pecadores y restauró a los quebrantados. Si la iglesia es el reflejo de Cristo en la Tierra, entonces esa misma misión debe ser la nuestra.

D. PROYECTO “REENCUENTRO”

A lo largo de este sermón, reflexionamos sobre la importancia de traer de regreso a la casa del Padre a aquellos que, por diferentes razones, se alejaron de nuestra comunidad de fe. Pero reconocer la necesidad no es suficiente; debemos actuar. La buena noticia es que cada uno de nosotros puede ser un instrumento en las manos de Dios para cumplir esta misión.

Hoy, quiero presentarles una estrategia práctica para que todos participemos activamente en este rescate: el “Proyecto Reencuentro”. Es un plan simple, pero con potencial para generar resultados eternos.

Voy a entregarles a cada uno de ustedes una ficha. En esta ficha, quisiera que pensarán y escribieran los datos de alguien que cono-

cen, ya sea un amigo, familiar o colega, que se haya alejado de la iglesia o, quizás, nunca haya tenido una verdadera experiencia con Jesús. Oren antes de completarla, pidiendo que Dios les muestre a alguien que sea importante para ustedes y que necesite regresar a los brazos del Padre.

Con esta información, nuestra iglesia organizará un plan estratégico para hacer contactos cuidadosos y amorosos, invitar a eventos especiales, ofrecer estudios bíblicos y, sobre todo, asegurarse de que estas personas sepan que son amadas y que tienen un lugar en nuestra comunidad. El XX/XX/2024 tendremos el programa de Reencuentro en nuestra iglesia, y queremos contar con todas esas personas.

Recuerden: *uno de los impactos más profundos en alguien que se aleja es saber que alguien está orando constantemente por él y que realmente le importa. Con el "Proyecto Reencuentro", queremos asegurarnos de que cada persona sepa que es valorada, amada y esperada de regreso en nuestra familia de fe.*

Completen esta ficha con oración, consideración y con el amor de Cristo en el corazón. Que podamos ser las manos, los pies y el corazón de Jesús aquí en la Tierra, alcanzando a aquellos que él tanto ama y desea rescatar.

Llamado

El Espíritu Santo ha hablado con nosotros hoy, y es hora de transformar nuestro entendimiento en acción, nuestra compasión en compromiso. Todos nosotros tenemos a alguien en nuestro corazón, alguien que conocemos y que, en este momento, está lejos de la presencia de Dios.

Quizás, mientras hablaba, el nombre o el rostro de esa persona ya haya venido a tu mente. Tal vez, ya hayas sentido el suave toque del Espíritu, animándole a ser parte activa de este rescate. El "Proyecto Reencuentro" no es solo una estrategia; sino que también es una misión, es un llamado de Dios.

Ahora, quiero hacerle una invitación especial. Si sientes el deseo de ser parte de esta misión, de interceder y de ser un canal de bendición en la vida de alguien, le invito a venir al frente. Venga y entregue su ficha completa. Al hacerlo, no solo estás entregando un papel, sino que se estás comprometiendo ante Dios a ser un agente de restauración en la vida de alguien.

Al acercarnos al altar, concluiremos con una poderosa oración de dedicación e intercesión. Vamos a clamar juntos por el toque de Dios en la vida de cada uno de los nombres que se entregarán aquí. Vamos a pedir que el Señor nos use, para que, a través de nuestras acciones, palabras y oraciones, aquellos que están lejos puedan encontrar el camino de regreso a casa.

Traiga su ficha, traiga su compromiso, traiga su corazón. Y juntos, como cuerpo de Cristo, clamaremos por el rescate y la restauración de cada alma.

Que el Señor nos llene con su amor y poder en este momento tan especial. Amén.

Volver a la Luz

TEXTO BÍBLICO: Marcos 10:46-52.

Introducción

1. Si usted tuviera que perder uno de los cinco sentidos (vista, audición, tacto, gusto y olfato), y pudiera elegir, ¿cuál elegiría? Espero que nadie tenga que hacer esa elección, pues la ausencia de cualquiera de los sentidos provoca pérdidas y limitaciones importantes. Pero existe un consenso de que la visión, para la mayoría de las personas, sería el sentido que más les haría falta.
2. La visión es una de las dádivas más preciosas concedidas a la humanidad. Es la ventana principal a través de la cual percibimos e interpretamos la vasta creación de Dios. Nos permite navegar por el mundo físico y nos da la capacidad de captar la belleza de una puesta de sol, la emoción en una mirada, la complejidad de las artes visuales y reconocer a las personas que amamos. A través de nuestros ojos, nos conectamos al mundo en su riqueza de colores, formas y movimientos, y recordamos constantemente la maravilla y el milagro de la existencia.
3. En la Biblia vemos muchos milagros de curación y resurrección de muertos obrados por profetas y apóstoles; pero, curiosamente, la curación de ciegos es un milagro que solo Jesús realizó. Y la curación del ciego de Jericó es una de las más emblemáticas y significativas de los evangelios. Lo invito a entrar conmigo a esta historia y ver lo que Dios tiene para nosotros a través de ella.

A. DOS TIPOS DE CEGUERA

Existen dos tipos de cegueras: la de nacimiento y la adquirida. Las principales distinciones entre las dos son:

1. Percepción:

Los ciegos de nacimiento: forman conceptos por medio del tacto, la audición y el olfato. Entienden el espacio a través de estos sentidos.

La ceguera adquirida: las personas tienen recuerdos visuales que afectan su interacción con el ambiente.

2. Sueños:

Los ciegos de nacimiento: sueñan sin imágenes, usando otros sentidos.

La ceguera adquirida: las personas pueden soñar visualmente, dependiendo de cuándo hayan perdido la visión.

3. Adaptación:

Los ciegos de nacimiento: aprenden habilidades desde jóvenes, como leer en Braille.

La ceguera adquirida: las personas se adaptan después de perder la visión, desafiando hábitos preestablecidos.

4. Emociones:

Los ciegos de nacimiento: aceptan su condición como parte de sí.

La ceguera adquirida: las personas pasan por fases de duelo debido a la pérdida. Es una experiencia muy traumática para la mayoría de las personas que pasan por eso.

5. Sociabilidad.

Los ciegos de nacimiento: interactúan con otros ciegos desde jóvenes.

La ceguera adquirida: las personas reajustan su identidad social después de la pérdida. Generalmente, encuentran muchas dificultades para adaptarse a la nueva realidad.

El ciego Bartimeo no era ciego de nacimiento. Lo demostró en su respuesta a Jesús: **“Maestro, que recobre la vista”** (v. 51 u.p.).

El significado de esa historia

Los milagros de Jesús no tienen un fin en sí mismos. Cada milagro en los evangelios trasciende su propio contexto. Cuando Jesús multiplicó los panes y peces, él no quería solamente saciar el hambre de las personas, tenía que ver con algo mayor y más amplio, él quería demostrar que es el Pan de vida. Y así ocurre con cada milagro que hizo Jesús.

Al curar al ciego Bartimeo, él no solo estaba resolviendo la situación de ese pobre hombre, sino que también estaba enseñando profundas lecciones espirituales que nos alcanzan hasta hoy. Vamos a entender cuán significativa es esta historia para nosotros hoy.

B. La ceguera Espiritual

El ciego de Jericó es una representación de un grupo muy específico de personas. Representa a todos los que perdieron la visión espiritual. Son las personas que han tenido una experiencia profunda

con la Palabra de Dios; los que vivieron a la luz del evangelio; los que tuvieron un encuentro transformador con Jesús, se hicieron discípulos de Cristo e iluminaron la vida de otras personas con el mensaje de salvación; pero, en algún punto de su caminar, se apartaron de Dios y de su iglesia. Son personas que conocen la experiencia de vivir en la luz, pero que hoy están lejos de ella. Esas personas cargan, en la dimensión espiritual, la misma experiencia de alguien que perdió la visión física:

- 1. Percepción:** poseen memorias espirituales de su conexión anterior con Dios y con la iglesia. Pueden tener recuerdos vívidos de momentos de adoración, enseñanza o comunión, y esas memorias pueden influenciar la manera como se ven a sí mismas y al mundo, aun durante el período de separación.
- 2. Sueños:** aunque están alejadas, estas personas pueden tener vislumbres o ecos de su antigua fe en sus sueños, deseos y esperanzas. Esto puede servir como recuerdos sutiles o inquietudes de su antigua conexión con Dios.
- 3. Adaptación:** para esas personas, reaprender a vivir sin la presencia constante y reconocida de Dios puede ser un desafío. Muchos, quizás, busquen llenar ese vacío con placeres mundanales, carreras, relaciones y otras cosas, pero sienten que les está faltando algo.
- 4. Emociones:** el proceso de alejamiento puede estar acompañado de sentimientos intensos, como culpa, vergüenza, duda o rabia. Así como alguien que pierde la visión física, puede tener un duelo por la pérdida de la “visión” espiritual anterior.
- 5. Sociabilidad:** estas personas pueden sentirse desplazadas o en conflicto cuando están en ambientes espirituales, al recordar como solían participar activamente. También pueden sentirse incómodas o extrañas al reunirse con antiguos amigos de fe o al visitar lugares de adoración.

C. CAUSAS DE LA CEGUERA

Los evangelios no comentan nada sobre lo que causó la ceguera de Bartimeo. Pero podemos saber lo que causó la ceguera espiritual en muchas personas. Entre las muchas razones que pueden llevar a alguien a alejarse de Dios y de la iglesia, están las siguientes:

- 1. Desinterés por la Palabra de Dios.** En la mayoría de los casos, el primer paso para apartarse de Dios y de la iglesia es el desinterés por la Biblia. Y he escuchado el testimonio de muchas personas que se apartaron de Dios afirmando que el abandono de la Biblia fue el comienzo de todo.
- 2. Falta de oración.** La oración es la respiración del alma. Es imposible conservar el fervor espiritual y el compromiso con Dios si no hay una experiencia viva de oración. Cuando la oración se vuelve una experiencia mecánica y formal, nos volvemos mucho más vulnerables a las tentaciones y atracciones mundanas.
- 3. Decepción con la iglesia.** Parece un cliché afirmar que la iglesia está sujeta a errores humanos y que no podemos desanimarnos por esas cosas. Pero, la verdad es que muchas personas abandonan la fe porque tuvieron una experiencia negativa con alguien de la iglesia o que representaba a la iglesia.

Hoy tenemos aquí en nuestra iglesia algunas personas que formaron parte de esta familia espiritual. ¡Qué bueno que vinieron! Hoy estoy aquí en el púlpito para hablar con ustedes en nombre de la iglesia. Si alguien le falló o lo decepcionó, perdónennos. El error de una persona, aunque sea de un líder, no puede ser motivo para que usted se aparte de Cristo. Perdónennos y ayúdennos a no equivocarnos con otras personas. Vuelvan y ayúdennos a amar más, a cuidar más, a apoyar más y a mejorar la manera como tratamos a las personas. Ayúdennos a hacerles a otras personas lo que no hicieron con usted cuando estaba aquí. Y si cometieron errores con usted, ayúdennos a no cometer los mismos errores con otras personas. Y sé que puede ser difícil para ustedes, pero su lugar está vacío aquí. Jesús quiere que vuelva y nosotros también.

Ilustración

Un miembro de la iglesia sufrió una gran decepción con los líderes de la iglesia. Se sentía menospreciado por no tener un cargo importante en la congregación. Con ese sentimiento, escribió una carta solicitando la remoción de su nombre de la lista de miembros. Al llegar a la casa del pastor para entregarle la carta y hacer un desahogo, el pastor en pocos segundos entendió toda la historia y lo interrumpió cortésmente:

- Hermano, antes de continuar nuestra conversación, por favor, compre algún alimento y llévelo a esta dirección. Luego vuelva aquí para continuar nuestra conversación.

El hombre se sintió despreciado por no recibir la atención que quería, pero accedió al pedido. Al llegar a la dirección indicada, se encontró con una casita muy pobre. Golpeó la puerta. Una viejita atendió, y él con pocas palabras puso las bolsas delante de ella. Ya iba saliendo cuando ella lo sostuvo por la camisa y comenzó a decir emocionada:

- ¿Usted es un ángel? ¡Dígame! Yo sé que usted es un ángel. Estoy aquí hace varios días sin alimento, y acabé de orar a Dios diciéndole que, ya que nadie venía a ayudarme, que él enviara un ángel. Entonces, usted golpeó a mi puerta.

El hombre salió de allí muy confundido y fue directamente a la casa del pastor. Al llegar, le pidió al pastor que le devolviera la carta de remoción que había escrito. El pastor le preguntó si no quería seguir conversando sobre el tema, y él respondió:

- No, pastor. Acabo de descubrir cuál es mi papel en la iglesia. Yo tenía una misión que hacer, pero estaba distraído con los problemas y fallas humanas, con la expectativa de que las personas me vean, y no podía discernir el plan de Dios para mí. Ahora yo sé cuál es mi lugar en la iglesia.

Dios tiene un lugar y una misión para usted aquí en la iglesia. Él no solo quiere bendecirlo a usted, sino que también quiere usarlo para bendecir a otras personas. Por otro lado, el enemigo de Dios lo sabe y hace todo lo que puede para impedir que usted ocupe su lugar y cumpla su misión.

D. LA CURA DE LA CEGUERA

Versículo 48 - En la historia de Bartimeo, las personas que estaban siguiendo a Jesús intentaron impedir que él se acercara al Maestro. Por desgracia, a veces ocurre eso en nuestro medio.

- Hay personas que tienen buenas intenciones, pero tienen una comprensión equivocada sobre Cristo y su iglesia. A veces, esas personas cometen errores pensando que están ayudando a la iglesia.
- Hay cristianos que tienen la intención de cuidar de la iglesia impidiendo que los pecadores se acerquen. Esas personas entendieron el evangelio al revés. La mejor forma de cuidar de la iglesia es cuidando de las personas. La iglesia fue instituida por los pecadores. La iglesia es el lugar de los pecadores.
- Realmente funciona como un hospital. Las personas que entran aquí inician un proceso de sanidad. Pero aquí es el lugar de los enfermos. Si alguien le falló a usted en la iglesia, considere que esa persona también estaba enferma. Es alguien que también necesita misericordia y transformación. Entonces, no permita que esa situación determine su vida espiritual.

Versículo 49 – *“Entonces Jesús, deteniéndose, mandó llamarle; y llamaron al ciego, diciéndole: ‘Ten confianza; levántate, te llama’”.*

Jesús escuchó el clamor de Bartimeo y se detuvo a atenderlo. Jesús siempre se detiene para recibir al pecador que quiere acercarse. Él no exige nada. Simplemente se detiene y recibe.

Versículo 50 – *“...él entonces, arrojando su capa, se levantó y vino a Jesús”.*

El gesto de arrojar la capa a un lado es muy significativo. La capa era su abrigo, su protección, su zona de confort. Pero él entendió que en Cristo tendría algo mucho más valioso y mejor que su capa. Entendió que necesitaba renunciar a lo que estaba relacionado con su vida en la oscuridad porque en Cristo tendría una vida nueva en la luz.

Versículo 51-a – Jesús le dijo: *“¿Qué quieres que te haga?”*

Esa pregunta de Jesús al ciego de Jericó llega hasta nosotros hoy. ¿Qué quiere que Jesús haga por usted? ¿Qué quiere usted de Dios? Tal vez, una bendición material, una relación, una curación, una casa, un auto. Sepa que Jesús le ofrece mucho más que todas esas cosas juntas. Siga el ejemplo del ciego Bartimeo y pida lo más importante:

Verso 51-b – *“Maestro, que recobre la vista”.*

Nada podría ser más importante para alguien que ya vivió en la luz y ahora está en tinieblas que volver a ver.

llamado

Piense en esto. Jesús lo acepta como usted está. No importa su pasado, sus errores, sus culpas. Comience de nuevo ¡HOY! El pasado pasó. La vida eterna no es para el futuro. La vida eterna comienza ahora si usted decide volver a Jesús.

Un buen comienzo para hacer ese camino de vuelta es comenzar a estudiar la Biblia. Nosotros podemos ayudarlo en ese proceso.

Si usted está prisionero en su capa, tenga la valentía de levantarse, lanzar la capa a un lado, y venir a Jesús. Dígale: “Señor, yo conozco tu luz, pero ahora estoy en la oscuridad. Y quiero decir como Bartimeo: ‘Maestro, que recobre la vista’. Quiero volver a ver la luz”.

¡Amén!